

EUZKADI EN CATALUNYA



Año II. - Número 12

Editado por un grupo de refugiados vascos

Barcelona, 27 de febrero de 1937



Como los lectores ven, EUZKADI EN CATALUNYA, honra sus columnas reproduciendo la efigie de nuestro compañero, el ministro socialista de Euzkadi, Juan de los Toyos, y la declaración autógrafa que ensalza la egregia figura política de tan inmaculados prestigios, del Presidente de la Generalitat, Luis Companys, real y autonomásica encarnación de esta hospitalaria y noble Catalunya a la que tantos lazos de imborrable y perenne gratitud y afecto ligan a Euzkadi y a sus hoy aquí refugiados por imperativo de nuestro trágico destino transitorio.

En nuestro próximo número, EUZKADI EN CATALUNYA publicará el retrato y un autógrafo de nuestro ministro Jesús María Leizaola.

EDITORIAL

La C. N. T. no renuncia a la Revolución

El diario «C. N. T.» de Madrid, en contra del criterio de los hombres más representativos y de más arraigo dentro de la Central sindical hermana, García Oliver, Peiró, Federica Montseny, Urales, etcétera, ahora, en el más candente momento de nuestra vida nacional, cuando estamos abocados a un desastre en que peligra, no solamente nuestra vida individual, colectiva y nacional, sino nuestra civilización, proclama, no sabemos amparándose en qué criterio totalitario de la Central sindical de que es portavoz, (no sería inadecuado que ante la discrepancia que en este aspecto se manifiestan sectores prestigiosos de la C. N. T. y de la F. A. I., decidiese la cuestión indiscutiblemente un Congreso plenario de dichas entidades) que la C. N. T. no renuncia a la revolución ni siquiera sea momentáneamente.

Dado que este criterio es compartido por «Solidaridad Obrera» y que resulta obvio perfilar actitudes contrapuestas de sus personalidades relevantes, visto que es manifiesto que pugna con el de las restantes fuerzas antifascistas, que todas juntas cuentan con más número que la C. N. T. y que la tragedia del momento impone a todos sacrificios doctrinales de toda índole si realmente se quiere ganar la guerra, y como quiera que no podremos admitir imposición autoritaria de las consignas que una parte de la C. N. T., pretenda imponernos a los restantes sectores antifascistas (y decimos una parte de la C. N. T., pues insistimos en que sus ministros citados han reiterado públicamente su criterio favorable a nuestra tesis, y suponemos que están asistidos dentro de su sindical de un volumen de opinión caudaloso), estimamos que es hora ya de que cada sector antifascista (con plena y absoluta autoridad) precise, para la conjunta acción, sus reivindicaciones minoritarias y totalitarias en orden que, sobre esta base, se estructure un acuerdo que permita, de una vez para todas, desarrollar la guerra con toda

su máxima eficacia, o, de lo contrario, que dejen de colaborar aquellos que no estén absolutamente de acuerdo con el programa que la mayoría del país, en todas sus representaciones, crea pertinente considerar hacedero y posible, dadas las circunstancias y los momentos internos y externos que nos ha correspondido, por pavorosa misión histórica, vivir.

No interpretando ningún sector antifascista sus deseos ideológicos por realidades hacederas, por hechos consumados, no cabería confusiónismo

de ninguna índole y ninguno se consideraría defraudado en un futuro próximo. La vida social y política de Iberia requiere sinceridad absoluta, pactos nítidos, hermandad entrañable y responsabilidad histórica ante las generaciones presentes, las futuras y la historia que a todos nos ha de juzgar.

Bajo el signo de la discordia, ni un minuto más.

Así lo entiende EUZKADI EN CATALUNYA y así lo entienden los hombres sinceros y de buena fe.

Para ganar la guerra, todo; hasta la última peseta, hasta la última gota de sangre, hasta el último sacrificio, hasta la última claudicación doctrinal

Impelidos a defender, contra la brutal acometida facciosa, las más acendradas esencias que constituyen la ideológica polarización de los diversos sectores antifascistas —republicano, socialista, comunista y anarquista— el pueblo auténtico ibérico, agrupado en torno de su legítimo Gobierno, hace la más terrible, pavorosa, ingente, bárbara y trascendental guerra que jamás en el transcurso de su existencia histórica tuvo la gloriosa misión de vencer.

No solamente defendemos nuestra vida individual y colectiva, nuestros postulados ideológicos más preciados, el esplendor más refulgente de nuestro concepto más elevado de civilización y cultura humana, sino que, por

designios providenciales, que vienen determinados de la eterna lucha entre los principios —¡nada nuevo bajo el sol!— de autoridad y libertad, de tinieblas y sol, de ayer y mañana, nos cabe el orgullo —¡típicamente, castizamente ibérico!— de reivindicar, ante el orbe, nuestro carácter de paladines universales de una nueva cruzada humana que aspira a impedir el naufragio, el sumergimiento, de toda una civilización humana, amenazada por las hordas facistas que quieren retrotraer nuestra España tan amada, no porque sólo en ella nacimos, sino por lo que representa de potente faro humano en estos históricos momentos, a los tiempos —¡que no volverán, es ley eterna de vida!— me-

EUZKADI KO ORDEZKARITZA NAGUSIA
DELEGACIÓ GENERAL D'EUZKADI
BARRIO DE SAN JUAN DE PABLO, 20
BARCELONA

La trayectoria que para llegar a Valencia nos hemos visto obligados a seguir para resolver asuntos que afectan fundamentalmente a Euzkadi, me ha deparado la oportunidad de visitar de nuevo Barcelona. Al llegar a la ciudad condal he sentido unos deseos irresistibles de conocer personalmente a S. E. el presidente de la Generalidad. A este eminente hombre público le he seguido muy de cerca desde hace muchos años, cabiéndome la satisfacción de confirmar la buena impresión que su actuación política me produjo siempre. Su claridad, amena y profunda, ha dejado en mi espíritu una huella imborrable.

Nuestra Delegación en Catalunya cumple fines de un alto sentido político y humano. Euzkadi no puede ni debe estar ausente de Catalunya. Sus representantes políticos e intereses comunes les obligan a estar unidos en las horas trágicas actuales y en el futuro.

Barcelona, 20 febrero 1937

J. DE LOS TOYOS

Barcelona, 20 febrero 1937.

J. DE LOS TOYOS

DESDE MADRID

La 40 Brigada, Columna Ortega o la disciplina de las Milicias Vascas

Los soldados del pueblo con el temple de acero y el espíritu de Bolívar

IMPRESIONES

(De nuestro enviado especial)

El desfile de la columna Ortega en Madrid el viernes 19 fué un espectáculo capaz de vigorizar al más tímido de los antifascistas.

La Brigada 40 por la uniformidad y la disciplina militar a que está ya sometida es la garantía y la prueba evidente de que el ejército popular está en franca composición disciplinada en sus cuadros.

Es la respuesta del pueblo y del Gobierno a la caída de Málaga. Es también el anhelo de unidad que se siente en todos los sectores, tanto políticos como sindicales. Es el anhelo de mando único y obediencia cerrada a ese mando, garantía de la victoria que necesitamos.

Es el fortificante y la confianza a

los valerosos de la más tétrica habsburguana inquisición, que implica la condena de generaciones enteras de nuestros descendientes a quienes haríamos espantosamente infortunados, sumiéndoles en la más horrorosa sima de humana infelicidad.

Tenemos un solo problema: ganar la guerra. Lo anhelamos todos. Una guerra de tan formidable envergadura como la que padecemos no se puede ganar sin una voluntad inquebrantable, diamantina de vencer. Y no se puede vencer, por diamantina que sea nuestra voluntad sin gobierno que gobierne, sin mando único y sin disciplina férrea, sin ejército regular.

Cuatro sectores facciosos constituyen el bloque asesino: pretoriano, requeté, fascista, la gentuza política burguesa de acción popular y partido radical. Les separan ambiciones, doctrinas, intereses y apetencia de poder. Sin embargo, presentan un todo perfectamente homogéneo, unificado, sin una sola fisura ni resquebrajadura. Sólo, por imperativo fatal de la desmoralización, una unidad absoluta consciente, una férrea organización y disciplina, un ejército eficiente son susceptibles de hacer germinar en el campo faccioso las semillas de su descomposición.

Nosotros, otros cuatro sectores, más fraternalmente unidos que ellos, ligados por un interés material más fuerte, espiritualmente más fusionados y con más ideológicos puntos de contacto damos, desgraciadamente, la sensación de una desunión trágica, de



ANTONIO ORTEGA, visto por Bienabe Artia

los pusilánimes e impresionables de la retaguardia, derrotistas que los hay, porque perdieron la confianza en sí mismos.

Pero entiéndase bien. El desfile del viernes no era una parada militar más, una parada al antiguo estilo, del ejército tradicional, no; ese desfile no era un espectáculo que simbolizara al militarismo, era el desfile de jóvenes de todas las regiones y de dis-

(Continúa en cuarta plana)

una irreconciliable pugna, que nuestros enemigos aprovechan hábilmente para fortalecer su capacidad de resistencia y vigorizar su moral.

Ni quiero hoy, ni debo, acusar a nadie. Lo veda un deber imperativo que prescribe la unión sagrada. Pero que sepan todos, hoy, esta hora angustiosa en que la lucha a vida o muerte no nos permite opción, que nadie, ni republicano, ni socialista, ni comunista, ni anarquista, ni político, ni sindical debe de exigir derechos sino de cumplir deberes. Cuando un buque naufraga o peligra en una borrasca, es necio, criminal o suicida exigir sus derechos para evitar cumplir sus deberes, garantía de la colectiva salvación.

Hoy todos—republicanos, socialistas, comunistas, políticos, apolíticos—los antifascistas tenemos el deber ineludible de sacrificar, ante el imperativo categórico de ganar la guerra, —y también a fines de convivencia, recíproco respeto y estimación— hasta la última peseta, hasta la última gota de sangre, hasta el último sacrificio, hasta la última claudicación doctrinal.

¿Qué es todo ello—ese poco, esa nada— ante la espeluznante hipotesis de perder la guerra, con todo su séquito y estela de dantescas tragedias?

¡Hermanos antifascistas todos!, estos días Cataluña, Barcelona, siente en la entraña de su alma la vibración lírica más paralela al espíritu popular de nuestra sacrosanta guerra, espíritu místico, de abnegación y renuncia, de sacrificio y concordia.

¡Hermanos catalanes, antifascistas todos, «Sursum Corda»!

¡Sí, hermanos; elevemos el corazón, despreciemos, olvidemos todo lo accesorio, lo que nos desune, y vayamos, con el orgullo castizo genial de nuestra intrépida raza ibérica, sin propósitos ulteriores ocultos en el cerebro—esterilizados por el repugnante egoísmo, individual, de partido o de central sindical— con el heroísmo de la locura sublime de nuestras personificaciones literarias más excelsas, a buscar la victoria ofreciendo alegremente nuestros sacrificios más acendrados:

¡La última peseta, la última gota de sangre y la última claudicación doctrinal!

¡Todo para ganar la guerra!

Ramón AUZ

Frontón Principal Palace

Grandes partidos de pelota a cesta, por los mejores jugadores de la especialidad.

Funciones diarias a las cuatro de la tarde, y los jueves, sábados y domingos, nocturnas a las diez en punto de la noche.

Ayuntamiento de Madrid

ESTAMPAS DE IRUN

Los requetés avanzaban por la carretera de Navarra precedidos de tanques. Pronto invadieron las islas del Bidasoa. Irún, imposibilitada de prolongar su larga y heroica defensa, vió sus extramuros hollados por la planta del enemigo. En el cielo lívido de un amanecer lluvioso y triste, se reflejaban de cuando en cuando las llamaradas que avivadas por la brisa iban consumiendo vorazmente la fábrica de cerillas incendiada el día anterior por las bombas del adversario. ¿Cuántas lágrimas vi desprendirse de los ojos de los obreros que tenían su ocupación en ella?... Aquellas densas masas de humo que ascendían pesadamente a la atmósfera, eran el símbolo de la miseria de muchísimos hogares.

El peligro de vernos copados por los fascistas era inminente. De pronto la multitud enloquecida, en imponente avalancha, se lanzó por los puentes internacionales en dirección a Francia, entre una lluvia de balas de los rebeldes, que desde las lanchas y otras embarcaciones, se aproximaban a dichos puentes con la intención de cortar la retirada a la población civil. Todavía estas balas habrían de hacer blanco, desgraciadamente, en algunos fugitivos que teniendo sólo a unos pasos su salvación, hubieron de quedar exánimes en el corto y rápido trayecto hacia la nación vecina.

Llovía, y bajo esta lluvia pertinaz y molesta, la multitud, obligada por la gendarmería francesa, ocupó la explanada de la estación de Hendaya. Y comenzaron los horrores de la expatriación con el largo cortejo de inyecciones antíficas, alojamientos, desplazamientos forzados a poblaciones del interior...

Los franceses nos miraban de un modo extraño. No sé si era piedad, conmiseración o indiferencia; no lo sé, pero fuera que juzgáramos a través de nuestra lamentable situación, la inquietud del mañana o la nostalgia del hogar perdido, lo cierto es que el ambiente que nos rodeaba era frío y desconsolador y aumentaba la honda pena que nos invadía aquella mañana triste e inolvidable del 4 de septiembre de 1936.

Pronto un nuevo cuadro de dolor infinito vino a colmar la amargura de nuestros corazones. Vaporitos de pesca de Fuenterrabía desembarcaban con múltiples cuidados, los heridos de los hospitales de sangre trasladados de Irún, días antes, a la población pesquera. Un hotel de Hendaya, que estaba deshabitado fué habilitado como hospital provisional. En largo cortejo de camillas, los heridos en la defensa de Irún, algunos muy graves, fueron colocados y asistidos convenientemente. El traslado, a pesar de las dificultades que la premura de tiempo suponía, se hizo bien. Ya estaban los heroicos defensores de Irún reposando en sus lechos, y lejos del peligro del contacto fascista.

Otra calamidad que aumentó el horror y nos dejó como petrificados, fué el trágico espectáculo del incendio de Irún. Ocurrió el mismo día de la evacuación, allá, a la caída de la tarde. Alguien dió la noticia de la catástrofe y pronto la costa francesa y las alturas de Hendaya fueron ocupadas por los expatriados, que presenciaban, con el corazón transido de dolor, la destrucción de sus hogares.

El cuadro era aterrador. Sobre un fondo de más de un kilómetro, densas humaredas se elevaban confundiendo con un cielo de negros nubarrones. Grandes llamaradas, ahogándose y retorciéndose en el espacio,

rasgaban, incisivas, las masas de humo y la negrura del cielo velase teñida en el horizonte por un rojo de sangre. Aquello tenía toda la trágica apariencia de una erupción volcánica. El voraz elemento, a juzgar por su intensidad, amenazaba con la destrucción total de Irún, el pueblo heroico, el pueblo desgraciado, digno de mejor suerte. ¿Qué ha sido de tus bellas calles y plazas? ¿Qué de tu ambiente simpático de urbe moderna y agradable?

Los que dejamos en ella nuestra alma, compondremos algún día una sentida canción que nos recuerde, como un sueño, la existencia de una ciudad consumida por las llamas y en que nos era tan grato el vivir.

Cinco de septiembre. En Hendaya. Los iruneses ocupan la explanada del embarcadero. Zumba el cañón lejano. Aparecen en el cielo algunos aviones que lanzan su metralla sobre las poblaciones ya facciosas de Irún y Fuenterrabía. Los aviones son leales y por nuestro espíritu aplanado pasa como una ráfaga de alegría que nos consuela. La flota pesquera «condarrabitarras» amarró en aguas francesas evitando caer en manos fascistas. La diáfanidad de la atmósfera nos permite recorrer con la vista las próximas costas de España que nos parecen tan lejanas, sin embargo...

Caminamos hacia el centro de Hendaya donde la concurrencia de expatriados es enorme. Desembocamos en la plaza principal del pueblo. Un edificio grande, de arquitectura antiestética, ocupa casi por completo uno de sus lados: es un hotel. A lo largo de su fachada, en la calle, extraordinario movimiento de autos. De uno de ellos baja enguantado un clérigo. Su negra silueta y porte atildado delantan al jesuita. Mira a los iruneses con sonrisa irónica y a través de sus gafas relampaguean de satisfacción sus ojos glaucos y viscosos. Penetra rápido en el portal, pavoneándose y a nadie se nos oculta que va a ponerse en contacto con ciertos elementos hospedados en el hotel. No es extraño, ya que todos sabemos que el tal caserón alimenticio es un nido de facistas.

De repente una voz estentórea, destacándose del rumor de la muchedumbre que llenaba la plaza, consiguió dejarse oír claramente: «Viva España!» —dijo repetidas veces desde lo alto de la azotea de dicho edificio—. «En este momento acaba de ser izada en el puente internacional la bandera monárquica!» Era lo que nos faltaba oír. Ni aun en territorio extranjero merecía respeto nuestra desdicha. La indignación se apoderó de nosotros y la protesta surgió espontánea. Se intentó asaltar el hotel y machacar a los numerosos facistas que así nos trataban escudados con un pabellón extranjero. Se impuso la sensatez y los iruneses nos limitamos a exponer nuestras quejas a las autoridades de Hendaya. Así, todos quedamos en nuestro lugar. Los facistas, cínicos y desvergonzados; nosotros, comedidos y respetuosos con la nación que nos acogía en su seno.

Si es cierto que la venganza es una sensación ¡qué dulce será la sensación que experimentemos los iruneses después de la victoria!

P. P.

DISTRIBUCION
CENTRO DISTRIBUIDOR DE
PRENSA

U. G. T. - P. S. U. C.

Unión 9

Telf. 20559

LEIZAOLA-DE LOS TOYOS

En la Delegación General de Euzkadi, Paseo de Pi y Margall, (antes Gracia), hemos tenido la satisfacción y el honor de conversar breves momentos con los ministros de Euzkadi Jesús María de Leizaola, de Justicia y Cultura, y Juan de los Toyos, de Trabajo, Previsión y Comunicaciones, aprovechando su paso y tránsito por Barcelona con destino a Valencia.

El primero del Partido Nacionalista Vasco y del Partido Socialista el segundo, llevan a Valencia asuntos que interesan esencial y fundamentalmente a Euzkadi.

De toda conversación, aun como la nuestra no destinada a la publicidad, se desprende un hábito, una tónica, un ambiente moral que el periodista tiene la misión de divulgar, si, como ésta, es altamente aleccionadora y ejemplarizadora.

Esta tónica espiritual dimana de una perfecta e íntima solidaridad fraternal entre los sectores antifascistas que integran el Gobierno de Euzkadi que ampara y salvaguarda las más acendradas y puras esencias de libertad, estimación, tolerancia, respeto y justicia en nuestro país, dentro del cuadro de nuestras clásicas y tradicionales virtudes de organización y disciplina que constituyen una de las más acusadas y recias facetas de nuestro genio racial.

Nos congratula hoy, después de esta entrevista con personalidades de ideología divergente, reiterar públicamente que esta unidad y fraternidad antifascista, por la que venimos incesantemente laborando, tiene su más alto y preclaro exponente en nuestro Gobierno, a cuyo lado estamos en cuerpo y alma cumpliendo así el hoy más elemental deber cívico, la obligación ciudadana más imperiosa e ineludible.

A la voz de mando de nuestras legítimas autoridades, EUZKADI EN CATALUNYA se honra en decir:

¡Presente!

El Director General de Aduanas

El pasado lunes llegó a Barcelona en misión de inspección el Director General de Aduanas, recientemente nombrado para dicho cargo, el veterano camarada perteneciente al Partido Socialista Obrero Español, Andrés Saborit Colomer.

En su corta estancia en esta localidad visitó la Aduana y todos los departamentos de la misma acompañado del Administrador y otros funcionarios de dicho ramo. También realizó la visita protocolaria al Presidente de la República y a las primeras autoridades de Cataluña. Asimismo realizó una visita a las escuelas donde se encuentran los niños evacuados de Madrid.

Entre las diferentes visitas que recibió en el hotel en que se hospedó estuvo una comisión de mozos arrumbadores y marchamadoras de la U. G. T. de Irún en la que le expusieron sus puntos de vista sobre su situación al llegar a Barcelona. Los visitantes salieron satisfechos de la atención que prestó el nuevo Director a sus pretensiones.

El camarada Saborit se abstuvo de hacer declaraciones tanto políticas como sindicales en los actuales momentos, pero sí propugnó por la unión de todas las fuerzas que luchan contra la barbarie fascista.

Si los meses cruentos y desgarradores que llevamos de guerra encierran una aleccionadora experiencia, puede esta sintetizarse así:

Lo primero es ganar la guerra y para ello se precisa ineludiblemente un ejército regular, servicio militar obligatorio, mando único y disciplina de hierro.

"EL CAPITAN CONAN"

Ha caído casualmente en mis manos esta obra, premio Goncourt del 1934.

Hoy todo, hasta la literatura y el arte, gira, en nuestro mundo inter-nó alrededor de la guerra. Esta novela, realista, magnífica las proezas de los grupos francos que, según el autor, Roger Verce, fueron los que ganaron la Gran Guerra. Por estimar interesante, en este momento de vibración bélica, su difusión, comentamos la tónica que se desprende de esta novela.

Los grupos francos, mandados por jefes de intrepidez acrisolada, lo constituyen, por voluntariado, los soldados más audaces del ejército francés y a su cargo corrían las ejecuciones de todos los golpes de mano que se realizaban en todos los sectores de los diversos frentes aliados. Esta fuerza de choque seleccionada maravillosamente poseía una disciplina férrea y un entrenamiento formidable. Los ejercicios físicos más brutales eran su diaria labor. Luchas, «jiu-jitsu», «catch can», «as cachto», «boxeo», salto, juego de cuchillo, y sobre todo, maniobras de reptación en terrenos pedregosos, fangosos, con ejercicios de salto de alambradas de espinos artificiales que cruzaban, para adiestrarse, preñando en las puas cascabeles que no tintineaban.

Así posibilitaban las azañas más inverosímiles, los golpes de mano más sorprendentemente audaces. Por cada metro recorrido invertían, reptando, cinco o diez incautos. Cada piedrecita era rigurosamente controlada, separada de su ruta, la respiración sofocada. Así recorrían las zonas que les separaban de las posiciones enemigas y en un segundo, al silbido del jefe, irrumpían como grandes diablos fantasmales en las trincheras teutónicas sembrando la muerte, la desolación, el espanto, la desmoralización.

Más que las bombas de mano, utilizaban el arma blanca, el cuchillo, ya que su tónica esencial era el silencio. Una orden implacable les vedaba el ruido, el estrépito. Recurrían a las bombas cuando era absolutamente necesario. El cuchillo, lanzado por el aire, o empuñado era su arma clásica. Hé aquí un fragmento de esta obra que reproducimos como exponente: «Mis muchachos y yo hemos hecho la guerra, la hemos ganado! Somos nosotros. Yo y mi puñado de compañeros hemos hecho temblar a ejércitos formidables, oyes, a ejércitos a quienes obsesionábamos, que nos velan en toda las partes, que no pensaban más, que en nosotros, que no temían sino a nosotros tan pronto fulgoreaba la primera bengala!... Matar a un tipo, cualquiera puede hacerlo, pero, al matarle, introducir el pánico en el cráneo de diez mil más, no lo hacíamos más que nosotros: era nuestro trabajo. Para esto era menester trabajar con el cuchillo, comprendes, con el cuchillo. Es el cuchillo, Es el cuchillo, oyes, quien ha ganado la guerra y no el cañón. Un «peludo» que se enfrenta valientemente contra un tren blindado, contra un tanque a la sola idea que los cuchillos de mis soldados de los grupos francos le acechaban se escapaba. Quizás no hayamos sido más que tres mil en todos los frentes los que hemos utilizado el cuchillo. Y estos tres mil somos los verdaderos, los vencedores. Hemos desmoralizado a ejércitos magníficos y después los demás han recogido la cosecha. Y ahora inspiramos repugnancia; nuestros cuchillos se consideran armas de verdugo y se ensalza y glorifica la bella espada niquelada, honra del ejército francés. Y tenemos que esconder nuestras manos que destilan sangre, lodo, fango, barro y mierda, mientras los señoritos exhiben sus manos cuidadas, con hermosas uñas pulidas enfundadas en guantes para arreglar los telémetros...

Pero, ¡no importa!, nada alterará el curso de las cosas. Hemos sido nosotros, los tres mil de los grupos francos, los que hemos ganado la guerra.»

EUZKADI EN CATALUNYA al glosar «El Capitán Conan», sugiere a nuestro mando la creación de grupos francos, admirablemente ejercitados, preparados, que, voluntariamente, brotarían de las masas abnegadas de nuestras heroicas fuerzas combatientes.

EUZKADI EN CATALUNYA cree firmemente que la constitución de estas fuerzas puede ser susceptible de ganar la guerra, ya que ésta, como toda obra humana, es empresa de moral y nos corresponde la misión de acabar con la que los facciosos imponen autoritariamente a sus huestes. Precisamente por eso, un empujón tenaz, reiterado en todos los frentes, podría derribar su moral ficticia, impuesta, no surgida del fondo del alma como la nuestra, si la necesaria disciplina la fertiliza y fecunda.

¡LOCOS!

En estos momentos en que el alzamiento militar-clerical-fascista se ha transformado en una guerra de invasión por parte del imperialismo internacional, el campo antifascista español ofrece un panorama desconsolador.

Parece ser que entre las masas antifascistas tendría que reinar una gran cordialidad y una enorme compenetración. ¡Ah!, pero no ocurre así; en vez de hacer desde este campo una guerra antifascista y patriótica, hacen una guerra de políticas antieficaces.

Es incomprensible que, en unas circunstancias tan graves como las presentes, en que todas las necesidades son bélicas y todos los problemas son de lucha, algunas organizaciones netamente proletarias, se dediquen, de una manera exclusiva, a hacer política de organización y crear un innegable germen de desunión con los restantes sectores antifascistas.

Esta conducta demuestra de una manera clara y categórica, que el proletariado español—hablamos en términos generales—no ha llegado todavía a poseer una independencia, en el aspecto cultural, que le permita también superarse por encima de apreciaciones ideológicas y por encima de posiciones políticas, para dedicarse de una manera impersonal y colectiva, a hacer la guerra. A ganar la guerra, que es la voluntad y el deseo del pueblo ibérico en su unánime entraña.

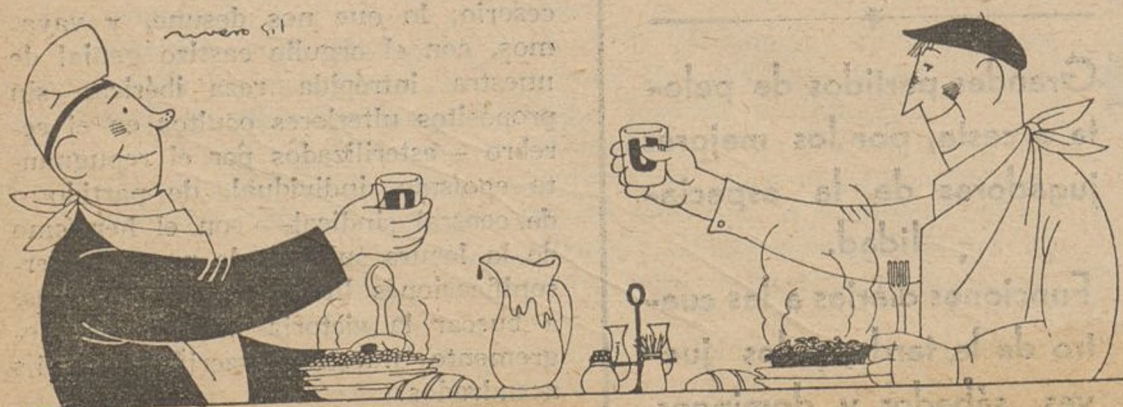
Horas son éstas de una enorme responsabilidad en que si las colectividades tienen conciencia del deber de masas, no deben persistir ni un momento más en esa nefasta carrera de disputas, de blasfemias y de torpes e inhábiles agrias querellas que ocurren en el campo antifascista español.

Son horas éstas de unificación, de coordinación, de intuición colectiva y de poner sobre la balanza del destino nuestro corazón para inclinarla hacia la parte de la justicia y el derecho, que es la parte de la cultura, de la civilización y de la libertad, por cuyos postulados luchamos todos.

En estos instantes, quien siembra la discordia entre la clase trabajadora, hace el papel, aun inconsciente de agente al servicio del fascismo. Y como lo que está en juego para el porvenir de un país es muy importante, a esos elementos perturbadores e inconscientes, aunque el procedimiento nos repugne, hay que eliminarlos de toda actuación, pues lo exige la salud pública y la necesidad inexorable de ganar la guerra, porque hacer lo contrario de lo dicho por nosotros demostraría de una manera taxativa que somos locos.

José M. FERRIS

FRATERNIDAD



—Company: Catalunya es al costat d'Euzkadi.

—Laguna, "ACHURI" Barcelonan dago.

CONSULADO, 23

Teléfono 15447

Ayuntamiento de Madrid

FRONTON NOVEDADES
EXPLOTACION COLECTIVA

PALACIO DEL DEPORTE VASCO

GRANDES PARTIDOS DE PELOTA
TARDE Y NOCHE

Cortes, 638

Teléfono 21047

Un artículo de Bruno Alonso sobre la flota republicana

El comisario político de la flota republicana, camarada Bruno Alonso, ha publicado en «Adelante» un artículo titulado «¿Qué hace nuestra marina de guerra?», en el que dice lo siguiente:

«Reconocemos de antemano el espíritu de justicia que guía a «Solidaridad Obrera» cuando habla de la actuación de nuestros barcos de guerra. Pero reconocido esto, debemos afirmar también que aquellos elementos que aportan su información no lo hacen con rectitud y, sobre todo, con conocimiento.

Le ocurre a la flota republicana lo mismo que a la inglesa cuando la guerra europea. Su Prensa censuró e injurió a Jellicoe porque pasaban los días y la escuadra inglesa no hundía los barcos alemanes.

La opinión no sabe lo que hace nuestra flota, y, sin embargo, me permito afirmar que ha cumplido con su deber. Lo cumple hoy y lo cumplirá mañana. Salí y sale muchas veces a cumplir con sus deberes. Han salido los barcos porque tenían que salir, aunque se quedaran en el camino. Han salido, salen y saldrán hasta hundirse en el Océano.

¿Qué hubiera sido de nuestro glorioso Madrid, de nuestro ejército en los frentes, sino fuera por su flota? Sí, camaradas. Nuestros barcos de guerra han ido con sus cañones y sus hombres a buscar los fusiles, las municiones, los cañones y los aviones. Todo este material, que no es poco, hubiera sido hundido o apresado por los facciosos si no hubiera sido por la compañía de nuestros destructores y nuestros cruceros y nuestros marinos, que a cientos de millas, navegando día y noche, salieron a recogerlos.

Yo he sentido en lo más íntimo una profunda emoción al lado de los marinos cuando en la media noche y en medio del Mediterráneo, han tocado las cornetas a zafarrancho de combate. Los mandos desde su puesto y los hombres en los cañones, esperaban la voz de fuego, entonando el himno admirable de nuestra «Internacional». Habíamos dividido unas siluetas que creíamos el «Canarias» y el «Balears», confundidos con dos italianos que, al igual que los alemanes, nos persiguen y nos acechan para atacarnos, si pueden, impune y cobardemente.

Nuestra flota no es un batallón ni es un ejército como el de tierra, o se cambia y se mueve, adelante o se retira, que se le sustituye como mejor convenga; porque en la guerra del mar se divisa el enemigo, y si éste tiene mejores máquinas y anda más o tiene cañones que alcanzan más, no cabe opción: se hunde y se pierce con todo lo que lleva dentro. La guerra por mar es distinta y tiene otras exigencias. Sin embargo, la flota republicana no teme a los cañones de ni del «Balears»; ni teme a los submarinos ni a los acorazados de Alemania e Italia; y porque no los teme salió a buscar al enemigo. Pero salió con los ojos abiertos y la cabeza sobre los hombros, dispuesta a hundirse, no inútilmente, sino en provecho de la República. ¿Qué se quiere? ¿Se quiere que salga con los ojos cerrados a ser pasto de los facciosos alemanes e italianos? ¿Pues también está dispuesta a ello! Porque yo afirmo que no hay un solo marino de la República que no esté dispuesto a morir con todos sus barcos tan pronto como así se ordene.

Nuestros marinos no conocen la cobardía. Ha sido de nuestros barcos de donde salió la columna que con-

vo en Almería a los que hufan de Málaga. Son ellos los que con nuestro «Jaime I» aguantan en Almería la moral de una fuerza a cuyos directores políticos hubo que someterles por la razón de la fuerza.

La flota puede ir y va donde se le manda; pero no se olvide que una flota no conquista ninguna ciudad por sí sola y menos si en esta ciudad no hay más que enemigos o cobardes, que es lo mismo.

Alguien ha dicho que nuestra flota no ha querido ir a Málaga; y eso si alguien lo dice, nos hace la mayor ofensa, porque la flota va a donde se le mande, sea a Málaga, a Cádiz, a Ceuta, a El Ferrol. ¡A donde se le mande! Los que mandan tienen que mandarla con exquisito cuidado caso de que a la República le interese conservar sus barcos, no hundiéndolos de cualquier manera, porque después de hundidos no se construyen de nuevos, no se les sustituye como a un batallón por otro.

La flota republicana presta un inmenso servicio y se arriesga constantemente en medio del Océano, buscando, como conviene, los puntos flacos del enemigo; pero los barcos buscan a los buques y se hunden en cuanto el Gobierno ordena su sacrificio.

No se cuse al mando—¡leal como el que más—ni a ninguno de estos marinos que dejaron sus ascensos mientras en nuestras milicias se colocaban estrellas sin ganarlas ante el enemigo. La flota en vez de censura merece el calor de todos; el recuerdo constante de su lealtad y de su sacrificio, porque es uno de los pilares fundamentales del Gobierno y de la República. No los maltratéis, olvidándolos como los olvidasteis en el «Aguinaldo del Soldado». No ayudéis a los facciosos italianos y alemanes que nos siguen a traición. Alentadla y cuidadla, porque la flota es del pueblo. ¡Es la flota de nuestra República!»

(Retirado de nuestro número anterior por exceso de original.)

EUKADI EN CATALUNYA quiere perfilar las precedentes declaraciones que no pueden ser ni más nítidas ni más tajantes.

Gonzalo de Reparaz en «Solidaridad Obrera» en su artículo «Diario de nuestra guerra» acepta implícitamente, aunque sin referirse a ellas, su tónica fundamental y substantiva.

La razón no se combate sino con la razón. Arguéntense y adúzcanse razonamientos, pruebas fundadas, fehacientes y abandonense todas las estridencias que, entre antifascistas, no conducen sino a la desunión, y a vigorizar la moral enemiga, cuando todos estamos acordes en que sólo la unidad más íntima y fraternal es la base «sine qua non» de la victoria.

¡Unidad antifascista por encima de todo si realmente queremos ganar la guerra!

Noticiario semanal

Víctima de penosa enfermedad, en la mañana del día 18, falleció en Aguas de Ribas (Montagut), la preciosa niña María Carmen Martínez Adalia, de 15

meses, hija de Francisco y Marina, el primero miliciano, quien en la actualidad se encuentra en Guixols prestando sus servicios a la causa proletaria.

El día 20 recibió sepultura en el Cementerio de Fresser, siendo acompañado el cadáver por una numerosa concurrencia.

Al expresar desde aquí nuestro más sentido pésame a todos sus familiares, lo hacemos extensivo al abuelo de la finada Juan, más bien conocido por (Navarro), empleado de la descarga en la Estación del Norte, de Irún.

—Procedentes de Valencia salieron con dirección al sur de Francia una importante expedición de niños patrocinada por el Ministerio de Sanidad.

—Aurelio Baticón, residente en Valencia, ferroviario del Norte, desea saber el paradero de su esposa, cree se encuentra en Francia. Se llama Alejandra Juste. Escribir el que sepa su paradero a la Estación del Norte de Valencia.

—La Sección de Asistencia Social de la Delegación de Euzkadi en Barcelona, interesa saber el paradero de Manuel Azanza, para comunicarle que su esposa Ramona Muguruza, desea sus noticias. Esta se encuentra refugiada en el antiguo hospital militar de Bayonne (Francia).

—Anselma Arsuaga, residente en Riudarenas (provincia de Gerona), desea saber el paradero de su hermano Luis Arsuaga Izaguirre, natural de Tolosa, así como el paradero de su madre y sobrinos que habitaban en Herrera (Alza) Guipúzcoa, que trabajó en la fábrica de maderas de Fernando Nicolás. Se desea de las autoridades consulares fronterizas así como de los particulares que sepan algo de su paradero escriban a la dirección primeramente citada.

—La refugiada de Irún, María de Leonardo, compañera de nuestro camarada Luis Iglesias, habitante de Barcelona, Ronda Universidad, 6, primero, encontró el día 22 en la vía pública 95 pesetas que se apresuró a entregar a la autoridad quien las ha reintegrado a su dueño, conductor del autobús Roca de la calle Pelayo, quien acreditó cumplidamente ser su legítimo propietario.

Nos congratula este rasgo de honradez. Prestigia a la raza y a Euzkadi. ¡Bien «seña» Maríal

—Carmen Bustinza Radiola, con domicilio en la calle de Los Heros número 7, 4.º izquierda, en Bilbao, desea saber el paradero de su hijo, Carlos Gorosábel Bustinza, artillero en San Sebastián, de la tercera batería, desaparecido en la retirada de de Irún.

—Juan Eraso, perteneciente al Batallón Larrañaga, primera compañía, destacado en Elorrio, desea saber el paradero de Luisa Alejo, de Irún.

—Santiago Serralde, perteneciente al Batallón Sacco Vancetti, cuarta compañía; cuartel de Milicias C.N.T., Bilbao, desea saber el paradero de su hermano Robustiano Serralde, evacuado de Irún y se supone en la actualidad residente en Barcelona.

—La familia de Julián Infante, que habita actualmente en Barcelona, calle Sicilia, 38, 3.º derecha, desea saber el paradero de sus hijas Juanita, Rufina, Martina, dos nietos y un yerno que se llama Miguel Ciruelo, que cree se encuentran en Bilbao. Escribir a las señas de la familia reclamante.

Convocatorias

SECRETARIADO SOCIALISTA VASCO

Se convoca a todos los compañeros pertenecientes a este Secretariado Socialista Vasco a una reunión general que tendrá lugar mañana domingo, día 28, a las once en punto de la mañana en el domicilio social, Lauriá, 45, segundo, para tratar de asuntos de interés, por lo que se ruega la puntual asistencia.—El secretaría.

El Partido Socialista de Euzkadi ante los momentos presentes

El Comité Central del Partido Socialista de Euzkadi ha adoptado diversos acuerdos relacionados con los últimos acontecimientos militares y situación interior del país, que fué examinada con todo detenimiento. Se acordó elevar al Gobierno de Euzkadi las peticiones contenidas en los siguientes puntos:

Primero.—Constitución del Ejército regular y aplicación del servicio militar obligatorio, unificando las Milicias, adaptándolas a las reglas y ordenanzas militares, aunque procurando dar satisfacción a los intereses afectivos de las organizaciones antifascistas.

Segundo.—Efectividad del mando único, estructurando las fuerzas de tierra, mar y aire de Euzkadi, bajo la dependencia de los mandos del Ejército del Norte, armada del Cantábrico y demás autoridades.

Tercero.—Máxima eficacia de los servicios de la Delegación de Defensa mediante la constitución de una Comisión inspectora que informe, asesore y ayude al titular del departamento en su tarea y por medio de las correspondientes agregaciones que se estimen necesarias en esta circunstancia.

Cuarto.—Una política de abastos eficaz, que tienda a la mejor distribución y abaratamiento de las subsistencias, sometiendo a control los artículos racionados y cortando los abusos que pudieran existir. De otra forma se impondría la elevación de precios, que reportaría una solución efímera, con el consiguiente perjuicio para nuestra economía.

Quinto.—Saneamiento de la retaguardia, especialmente en el aspecto de imponer la obligación de atender debidamente a las familias expulsadas por los facciosos del territorio de Guipúzcoa.

Sexto.—Establecimiento de cordiales relaciones con Santander y Asturias para realizar, de común acuerdo, todo aquello que pueda conducirnos al mejor resultado de la guerra.

Séptimo.—Evitar toda acción partidista y toda pugna de ideales, estableciendo en Euzkadi una tregua política que permita dedicar todas las energías a las exigencias de la guerra.

El Comité Central del Partido Socialista declara considerar poco oportunos los ensayos totalitarios en el aspecto económico, que solamente pueden producir perturbaciones. No obstante, aprueba la constitución de un control obrero en estrecho contacto con el Gobierno. Igualmente estima preciso evitar toda clase de sabotajes, defectos y abusos, imponiendo el máximo rendimiento en las actividades.

El Comité Central del Partido Socialista de Euzkadi considera adecuado proponer:

a) Que los partidos que integran el Frente Popular, Partido Nacionalista Vasco Popular, Partido libertario, hagan suyos los acuerdos precedentes.

b) Que esos mismos acuerdos sean tratados por el Gobierno provisional de Euzkadi y defendidos en su seno por los consejeros socialistas.

Congratúlase Euzkadi en CATALUNYA en que el Comité Central del Partido Socialista de Euzkadi, con certera visión realista de las perentorias necesidades que impone la obligación —de vida o muerte— de ganar la guerra, haya adoptado los precedentes acuerdos, que venimos propagando incesantemente (basta repasar nuestra colección) y constituyen el A B C del arte de posibilitar la victoria.

Cuando de buena fe y en lo más profundo de la entraña del cerebro y del corazón se anhela una cosa surge y brota la línea paralela y concordante ya que, fatalmente, las conclusiones del problema, si se quiere resolver satisfactoriamente, no dejan, ni a los hombres, ni a los partidos políticos, ni a las sindicales opción por venir determinadas inexorablemente.

Queremos destacar, sino por su originalidad, por su trascendente actualidad el acuerdo 7.º que postula la evitación de toda acción partidista y toda pugna de ideales para implantar una tregua política que permita dedicar todas las energías a las exigencias de la guerra.

¡Ese es el camino y no hay otro! Un solo mando en el frente y la retaguardia, un solo poder:

¡El Gobierno! No queremos ni debemos suicidarnos.

Refugiados Vascos de la U. G. I.

Hoy, sábado, día 27, a las seis y seis y media en primera y segunda convocatoria respectivamente, en calle Pablo Iglesias, 21, bajo, se celebrará Asamblea general extraordinaria, para tratar el siguiente orden del día:

1.º Lectura de actas.
2.º Sobre el escrito elevado por un grupo de compañeros, en relación con diversos acuerdos adoptados en la anterior reunión, por si procede o no revocarlos.

3.º Preguntas y proposiciones.
NOTA.— Los nuevos sindicados tendrán derecho a voz, sin voto.

En relación con esta convocatoria nos manifiestan algunos de los firmantes del escrito aludido en el apartado segundo, que se han visto sorprendidos al ver que la citación se hace para las seis y media en lugar de las siete y media como en la petición se hacía constar.

También nos hacen una observación acerca de la contradicción que supone el pretender poner en ejecución en esta asamblea, alguno de los acuerdos tomados sin esperar al resultado que la solicitud de revocación o refrendo pueda tener.

Toda polémica pública repercute en los frentes y entraña un germen de desunión. Todas las ideas, todos los esfuerzos, todas las iniciativas para ganar la guerra.

El escapulario de don "Ale"

En una apertura de unas cajas, realizada en un Banco, se ha encontrado lo siguiente:

En una que estaba a nombre de la esposa de Alcalá Zamora se halló gran cantidad de alhajas, valores del Estado y documentos de importancia. En otra, perteneciente al hermano del degenerado del falso ex general Queipo de Llano, (Antonio), también una enorme cantidad de alhajas, valores del Estado y documentos. En otra caja, perteneciente al «gangster» político Alejandro Lerroux, no se encontró ninguna alhaja ni metálico, sino sólo objetos que constituyen recuerdos sentimentales de los tiempos de su juventud. Entre ellos se destacan tres escapularios, un rosario, fotografías en las que aparece con una jovencita, otras fotografías que estaban envueltas en unas prendas íntimas atadas cuidadosamente con una cinta de seda, etc. Se dice que todo lo hallado asciende a varios millones.

Creemos que los escapularios y el rosario de «D. Ale...», sería de las novicias que quería en su juventud hacerlas madres. No se explica otra cosa.

¡Qué bribones!

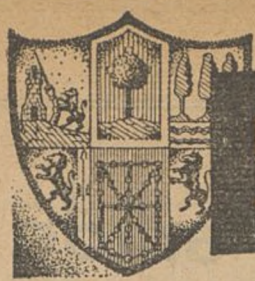
¡Un solo mando y disciplina!

¿Dónde se come mejor al estilo vasco?

Casa "Chistu,"
TALLERS, 14

Frontón Nuevo Mundo

Todos los días grandes e interesantes partidos de pelota a MANO Y RAQUETA



Don Juan Holgorio o el nuevo burlador de Sevilla

Digo, y no va de cuento que en la ciudad sevillana de la noche a la mañana despótica un gran portento. Tiene nariz de media vara, las orejas como los borricos, mustachudos los hocicos, y rojigualda la cara. En llegar al país sevillano y en ver una taberna el hombre con vino escribió su nombre: —Holgorio, alias Queipo de Llano.

Estando en su pocilga un día el muy ilustre marrano con la botella en la mano ante el «micro» así decía:

¡Cual ríen esos rojos malditos, en oír mi chismosa charla, pero juro que en terminarla voy a beberme unos frasquitos! Borracho soy, y eso es bien notorio que no hay otro en toda Sevilla capaz de beber más manzanilla ni de merecer el manicomio.

Yo en los palacios bebí, yo en las tabernas chupé y en los cuarteles dejé risible memoria de mí. Desde la cazalla altiva al mosto de tinto color bien ha recorrido mi amor toda la bodega comitiva.

¿No es verdad fiel escuchador de la radio de Sevilla que mi nariz de roja guindilla es prueba de borrachil valor? Las botellas del mostrador que bebo de noche y día, ¿no es verdad, Falange mía, que soy de los curdas el honor?

No os podéis quejar de mí, botellas que yo vacié; si vuestros tapones saqué, buenas «monas» que cogí. Bien sabe Franco que aquí nadie más beodo que yo, pues por mucho que él bebió nunca pudo ganarme a mí.

No me causa pavor ser el as de los gorrinos, ya que mis actos asesinos son prueba de mi soez valor. Soy el borracho mayor como al mundo es bien notorio y si en mi puerco vomitorio me brindáis a una borrachera daos prisa, que con ansia espera beber siempre Don Juan Holgorio.

EL DIOS BACO
(Por la traducción)
J. MONTES CASELLAS

PICADILLO

Era de suponer: «El «Diario Oficial» de Montevideo, dice que el político español Gil Robles, ha efectuado diversas gestiones para fijar temporalmente su residencia en esta capital, pues tiene el propósito de alejarse de España mientras duren las actuales circunstancias.

El mismo diario dice que las autoridades uruguayas no se muestran muy propicias a conceder al jefe de

la Ceda la autorización necesaria para residir en dicho país.»

Los uruguayos al negar la petición de Gil Robles no hacen más que prevenirse de una posible infección epidémica o de una peste morbo romana.

Se curan por anticipado. ¿Cómo te conocen «Quiñones»!

Otra noticia:

«En Londres se ha publicado el texto del proyecto de Ley por el que se autoriza un empréstito no superior a

400 millones de libras esterlinas para los cinco años, a fin de responder a las necesidades de defensa.»

¡La paz sea con todos, queridos lectores, pero armados hasta las uñas!

Muestra de ecuanimidad:

«Valencia.—Bajo la presidencia del camarada Miguel Linares y actuando de jurado, Muñoz, por la F. A. I., y Bertrán, por Izquierda Republicana, se han celebrado varios juicios por desafección al régimen. Fueron absueltos tres religiosos por no concretarse cargos contra ellos, y Vicente Morante ha sido condenado a un año de prisión a la autoridad.»

Así procede la Justicia del pueblo. Sin embargo, los falangistas y sus aliados, como publicamos en números pasados fusilan a diestro y siniestro por ser ciudadanos de izquierda y natan los sacerdotes y religiosos que condenan sus actos bárbaros y criminales.

No queremos seguir más.

Otra noticia:

«La prensa fascista internacional ha publicado unas declaraciones de Franco en la que éste dice que ha rechazado las proposiciones de armisticio presentadas por la Junta de Defensa de Madrid.»

Esta es una noticia que procede de las Agencias de información de París. En la misma se desprende la impotencia de la gente de Franco y los deseos de éste de que se coticen su papel, que está en baja, en las grandes potencias. En una palabra: quiere convencer a la opinión extranjera de lo que es inconcebible con sus fracasos en los frentes de la capital de la República.

¡Qué embustero y qué cínico!

La Pilarica, descalza:

«Dicen que a la Pilarica le han quitado las joyas esos grandes bandidos del siglo XX que visten de uniforme militar con fajín de generales que se llaman Franco, Queipo de Llano y Cabanellas. Antes le robaron el honor y pondonor al Ejército y ahora están intentando hacer lo mismo con España.»

¡A ver quien canta una jótica dedicada al robo!

MENIPO

¡DE ACUERDO!

«Solidaridad Obrera» del 23 del corriente inserta el siguiente suelto que reproducimos por considerarlo de vital interés en estos trágicos momentos:

«DE GRAN INTERES

El Comité Regional de la C. N. T. de Catalunya, absolutamente identificado con los compañeros representantes de la organización confederal en la Junta de Seguridad Interior, hace constar su más enérgica protesta contra esos hechos lamentables que desde hace unos días a esta parte se vienen sucediendo en ciertas comarcas de Cataluña, hechos que merecen nuestra más enérgica reprobación y que estamos dispuestos a sancionar con toda inflexibilidad. En ellos va el prestigio y la solvencia de nuestras ideas y de nuestra organización confederal. Hemos de hacer constar a toda costa, procurando los compañeros no caer en la celada que se suponen, poniéndose siempre, antes de proceder, por grave que sea el caso, en comunicación con el Comité Regional y los compañeros de la Junta de Seguridad, para recibir de ellos la orientación procedente.

Esperamos, pues, que todos los compañeros y simpatizantes se darán cuenta de la importancia excepcional de esta nota, y que procurarán res-

petar y cumplimentar, en un todo, el espíritu de nuestra declaración.

Por el Comité Regional,

El Secretario,
VALERIO MAS

Barcelona, 22 de febrero de 1937.»

No podía ser otra la actitud de la Central sindical de tan ingente prestigio como la C. N. T. y nos congratulamos que vele por no enervar esencias inmaculadas ante la compleja masa antifascista ibérica que acepta y acata, con sacrificio y abnegación ejemplares, los postulados gubernamentales a los que los antifascistas tenemos el sagrado deber de doblegarnos, aunque sea imponiéndonos transitoria y voluntariamente los sacrificios doctrinales que prescribe la imperiosa necesidad ineludible de ganar la salvaje y brutal guerra que no hemos iniciado y a la que nos han arrastrado los malos españoles que han hecho de su patria —que ponderan internacionalmente con impudor que la Historia calificará adecuadamente— moneda de cambio para valorar sus tradicionales privilegios económicos que, en realidad, son los únicos que les interesa defender, aunque, también en verdad, se alien con los fundamentos substantivos determinantes de su mentalidad y revisten el tético tópico de principios de fanatismo clerical de tipo inquisitorial.

DESDE MADRID

(Viene de primera plana)

tintas comunidades de ideas con un solo anhelo, el de aplastar al fascismo de una vez para siempre.

Éra la realidad viva y palpitante de la guerra planteada por los generales traidores a su patria y a la República.

Nacionalistas vascos, comunistas, socialistas, anarquistas, hombres liberales de todas las regiones estaban unidos allí con entusiasmo sin límites movilizados voluntariamente en una demostración de su potencia demostrada ya con creces en la defensa de diferentes frentes y particularmente en la defensa de la capital.

Si la unidad y el mando único palpitaba en todos los corazones de los combatientes, héroes que dan su sangre generosa, esta unidad esa disciplina debe ser una premisa sagrada en la retaguardia para hacernos dignos de ellos. Los que hemos sufrido la crueldad de la guerra de cerca sabemos la importancia que tiene para nosotros el heroísmo de que están dando prueba esos combatientes.

La Brigada 40 del heroico Ortega, teniente coronel, está impregnada de espíritu vasco, su obediencia al mando y su disciplina son sus características. El desfile impresionante nos recordaba al Ejército rojo.

Me entrevista con el teniente coronel —nuestro querido jefe en la defensa histórica de Irún— fué en extremo cordial y agradable, tanto que del frente de la Moncloa, Parque del Oeste y Ciudad Universitaria en donde actúan sus fuerzas, la ya famosa brigada 40; hemos traído la impresión sincera de que por allí no pasarán.

Ortega nos ha hablado de sus soldados con entusiasmo, «mis chicos» —los llama— son buenos, abnegados, valientes. También habla con entusiasmo de sus colaboradores. El capitán David, gran dibujante ha surgido como estratega genial y hoy es del hatsa el puesto que ocupa es el Comité por sus merecimientos ha llegado hasta el puesto que ocupa es el Comisario de Guerra Ignacio Rodrigo, otro auténtico valor del pueblo que desempeña su labor de una manera acertada e incansable. El camarada Vicente Cortijo Aneja, Comisario de Servicio especial que a su juventud lleva aneja la experiencia de estos ocho meses de lucha; y con ellos un plantel de jefes y oficiales de la promoción última, heroicos combatientes de la libertad.

Los 3.000 valientes soldados de la columna son de distintas regiones. Se compone en su mayoría de obreros, campesinos e intelectuales que hubieron de abandonar sus pueblos ante la invasión fascista.

Coincidiendo con mi visita al sector de la Moncloa y atentamente invitado por mi querido amigo el teniente coronel Ortega, asistí a la inauguración de la Casa del Soldado.

Al cerrar la noche del viernes todavía resonaban en mis oídos los acordes del Himno de Riego, tocado por la Banda de la columna y llevaba

IN MEMORIAM

La ley eterna se cumple. «Esto marcará aquélla». Así es. Moncho Unamuno ha caído luchando heroicamente en el frente de Madrid, en el sector del Jarama, en el que actúan los hombres y acapara hoy la unánime atención ibérica.

¡Moncho Unamuno! Hijo de carne, material, de Unamuno, que no espiritual, ni del alma, ni del cerebro ni del corazón. Cuando era niño, en el exilio de Hendaya, durante la ominosa dictadura en que su padre constituía la tangencia con el alma popular, creando un falso paralelismo va que el pueblo oponía a la tiranía su corazón vivo y Unamuno tan sólo su desmedida soberbia de vate endiosado, rehufa todo contacto paternal. Más tarde, hace pocos años, en Madrid, su conciencia rebelde de joven acusaba un irreconciliable divorcio espiritual con su progenitor.

Miguel de Unamuno creó héroes, glosó a héroes. Fué él quien popularizó, entre otros, la realidad de los tipos literarios inmortales: El Cid, y, esencialmente Don Quijote. Éran tan reales para él —y quería, ¡y bien querido!, que para todos los españoles— esos eternos personajes de ficción, engendro de una potente y poderosa fantasía creadora, como los tristes personajillos que deslizan monótonamente su triste vida diaria. El intento no podía ser ni más noble ni más grandiosamente ejemplarizador. Elevar el tipo mediocre ciudadano nacional a la excelsa locura heroica de los tipos cumbres creados por nuestro genio nacional, ¿cabe algo más idealmente bello?

Pero Miguel de Unamuno era un abortado. Todo lo que su genio se aborrecía su rapacidad humana, su avaricia clásica lo negaba. Podría sintetizarse diciendo, como el labriego rudo catesllano que tanto admiraba, que «una cosa es predicar y otra dar trigo». Éra un gran poeta y un hombre miserable. Esta dualidad trágica, agónica (en el sentido griego de lucha) se da casi siempre en los grandes pequeños hombres —por eso no hay héroes para sus hijos ni para el ayuda de cámara—. En su intimidad era absorbente, autoritario, mezquino y su hijo Moncho —perspicaz— le conoció demasiado bien, creándose entre ambos un abismo insalvable.

El complejo humano, carne y espíritu, atavismo hereditario y chispa libérrima vital, cuajó en Moncho Unamuno. Heredó la propensión heroica en su más íntima esencia individual y el arcano misterioso que preside los destinos le hizo aborrecer el histrionismo espectacular que formaba el hábito paternal. Su padre ideó héroes. El nació héroe. Vivió como héroe y murió como héroe. Hizo mucho más, infinitamente más, que su pobre padre, víctima servil de todas las exigencias materiales de la existencia carnal. ¡Si supiérais lo que representaba de heroísmo en la vida cotidiana vivir separado de un padre célebre y universalmente prestigiado! El pobre Moncho sufrió ese martirio que amargó su vida, su corta y trágica vida.

¡Moncho Unamuno, tu obra, realizada, vivida, sufrida con lágrimas y santificada con tu sangre ofrendada a una gloriosa causa, ha sido cien mil veces más fecunda que la de eterno gesto de tu progenitor!

El pueblo ibérico guardará un recuerdo enterneado a tu memoria y un piadoso olvido para los tristes errores de tu padre.

¡Cuánto más glorioso ha sido tu sino que el suyo!

el recuerdo impresionante del desfile ante el general Miaja.

El itinerario que llevaron fué partiendo de la plaza de Colón, previa revista, abriendo marcha las fuerzas motorizadas y aquí la bandera nacional con la inscripción «U.H.P.». Después seguían las Milicias Vasconas con su bandera, Comuneros de Castilla, Primero de Mayo, Intendencia, Transmisiones, Sanidad, Artillería, Carros de combate, etc., etc.

Terminado éste, pudimos apreciar que el jefe de la defensa de Madrid, general Miaja, estaba satisfecho y felicitó a sus jefes.

El paso por la calle de Alcalá levantaron el entusiasmo del público las Milicias Vasconas con la bandera de nuestro querido Euzkadi y los soldados a su vez, no cesaban de vitorear a la República, al general Miaja y a su teniente coronel Antonio Ortega.

BERNARDI.

FRONTON TXIKI-ALAI

Plaza del Buensuceso, 1

Todos los días grandes partidos a Raqueta, por las mejores jugadoras de esta especialidad